

Día Mundial de la Agricultura

Marjorie Domínguez
Directora carrera de Agronomía
Universidad de Las Américas



Cada año, el 9 de septiembre se conmemora el Día Mundial de la Agricultura. No se sabe específicamente cuál es el motivo por el que se escogió esta fecha, pero su finalidad es homenajear a quienes cultivan la tierra para producir alimentos de calidad.

Se cree que las actividades relacionadas a la agricultura se originaron durante el periodo del neolítico, siendo parte de las tareas relacionadas a la recolección, caza y pesca. También se ejercieron a través de los primeros cultivos de trigo y cebada, labores desarrolladas por las familias para su propio sustento.

A medida que el tiempo fue avanzando, evolucionó la aplicación de estas prácticas. Se fue creando y agregando innovación en el uso de herramientas, de maquinaria, de formas de cultivar y en la utilización de especies que permitieron adaptarse al cambio climático.

Como mencionan muchos especialistas del rubro, el gran desafío que hoy enfrenta la agricultura, es la creciente demanda de alimentos ante el aumento de la población, por lo cual, es crucial reflexionar sobre cómo aplicar agricultura más sostenible y en armonía con la naturaleza, preservando la diversidad de plantas, animales y gestionando de forma más responsable los recursos hídricos.

Según datos de Naciones Unidas, cerca del 40% de toda la superficie de la tierra habitable en el mundo está dominada por la agricultura de cultivos. La expansión agrícola es, por mucho, la principal causa de deforestación. Si se incluyen los pastizales utilizados para la ganadería y el pastoreo, la agricultura domina el 80 o 90% de la superficie habitable.

En el Día Mundial de la Agricultura, hacemos un llamado a reconocer y valorar el esfuerzo de quienes dedican su vida a cultivar la tierra, pero también a reflexionar sobre la responsabilidad que todos compartimos en la búsqueda de prácticas sostenibles que protejan nuestro planeta y garanticen la seguridad alimentaria para las generaciones futuras. Es imperativo que, ante la creciente demanda de recursos y la amenaza del cambio climático, impulsemos una revolución en la forma en que producimos y consumimos alimentos, priorizando la conservación de la biodiversidad y el uso responsable de nuestros ecosistemas.

Al honrar hoy a los agricultores, también estamos afirmando nuestro compromiso con un futuro más equilibrado y justo, donde la agricultura no solo sustente nuestras vidas, sino que también respete y preserve la riqueza de nuestro entorno natural.